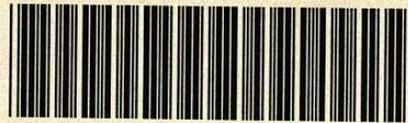


RA 641

.FG

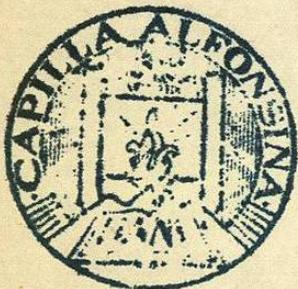
G6

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año 1625 MONTERREY, MEXICO



1020113152

Núm. Clas 595.77
 Núm. Autor 5643m
 Núm. Adg. 50618
 Procedencia _____
 Precio _____
 Fecha _____
 Clasificó 569
 Catalogó _____



FONDO NUEVO LEON

22-111A-22
Mano

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Año 1625 MONTERREY, MEXICO

LA MOSCA HOMINIVORA



DISERTACION

LEIDA EN LA ACADEMIA MEDICO-FARMACEUTICA

LA NOCHE DEL 3 DE MARZO DE 1865.

POR EL PROFESOR DE MEDICINA Y CIRUJIA

C. JOSE ELEUTERIO GONZALEZ.

Adicionada por el mismo en 1873.

Ya, señores, que una suerte feliz me designó para que sea el primero que os hable de algun punto de las ciencias medicas que tenga un interes verdaderamente práctico, procuraré desempeñar este grato y honorífico encargo; si no como la alta importancia de la ciencia pide y vuestra ilustración merece, á lo ménos de un modo que revele el ardiente deseo que mi corazon abriga de que esta recién nacida academia llegue á ocupar el eminente lugar á que su institucion misma la destina, procurando que los profesores que la forman, uniendo su acendrado patriotismo á los conocimientos medicos, ilustren la práctica de su arte, dedicándose de preferencia al estudio de las cosas del país; y puedan por este medio ser el alivio y consuelo de sus conciudadanos, y la luz de la ciencia en la parte que corresponde á las especialidades de nuestra tierra.

No esperéis de mí cosas nuevas, porque, en verdad, nada sé que otros no hayan sabido ántes que yo, ni ménos que os hable de cosas grandes, porque en mi pequenez no he podido encontrar otra cosa que presentaros sino la historia de un pequeño insecto.

Hope ha designado con el nombre de Myiasis, derivado del griego *myia*, mosca, los desórdenes ocasionados en la economía viviente por los dípteros; y del análisis hecho por Moquin-Tandon de las observaciones relativas á esta materia resulta, que las especies americanas son las mas perjudiciales, y que de ellas la que hace mayores estragos es la mosca hominivora, *Lucilia hominivora* de Coquerel

Capilla Alfonso Reyes
Biblioteca Universitaria

51090

Esta, pues, será el objeto del presente escrito, que aunque diminuto é imperfecto, me atrevo á presentaros.

Coquerel que estudió este terrible díptero en Cayena, lo describe de la manera siguiente:

"Lucilia hominivora. Tiene 9 mm. de longitud, ojos muy aproximados hácia atrás, palpas leonadas, cabeza muy grande, cara con dos mejillas de color amarillo dorado, torax azul oscuro, abdómen del color del torax con rayas de púrpura, patas negras, alas transparentes un poco ahumadas, sobre todo en la base."

"Su larva tiene 15 mm. de larga, es cilíndrica, adelgazada hácia adelante, truncada hácia atrás, de un color blanco opaco, tiene once segmentos, cada uno guarnecido en su borde inferior de un rodete saliente cubierto de pepueños ganchos espinosos. En los tres primeros segmentos el reborde ofrece la misma anchura en todos los puntos de su circunferencia y los ganchos lo cubren uniformemente sin dejar espacio vacío. En los siguientes se encuentra la misma disposición, sobre todo en la cara dorsal, pero en el abdómen el rodete se divide en dos partes que dejan entre sí un espacio liso, y la superior es mas ancha."

"Su pupa es cilíndrica, bruno-rojiza oscura."

"Habita en la Guayana."

Yo añadiré que esta mosca es ovípara, y que al volar hace oír un zumbido fuerte y continuo.

"Las larvas de esta especie, dice Moquin-Tandon, se desenvuelven con bastante frecuencia, en la Guayana, en las fosas nasales y en los senos frontales. M. Coquerel ha observado una cantidad considerable de ellas en un presidiario, que acarrearón la muerte á este desgraciado. El Dr. Saint-Pair ha visto seis casos análogos. (1855 y 1856.) Tres enfermos sucumbieron despues de crueles sufrimientos, dos perdieron completamente la nariz, y uno se salvó con una ligera deformidad de este órgano."

"Los enfermos no experimentan desde luego mas que un ligero hormigueo en las fosas nasales. Sobreviene en seguida dolor de cabeza, despues una hinchazon edematosa de la nariz, que se estiende mas ó ménos á la cara, luego epistaxis abundantes, un dolor suborbitario muy vivo, que los enfermos comparan á golpes dados con una barra de hierro. Se ven nacer ulceraciones sobre la nariz, por las que se escapan un cierto número de larvas. Síntomas generales indican una reacción inflamatoria de las mas intensas, seguida de una erisipela de la cara y del cuero cabelludo, algunas veces viene la meningitis, y en fin, la muerte."

A esta fiel descripción solo añadiré, que en los casos que yo he observado, el síntoma que mas molestaba á mis enfermos era el in-

somnio. El continuo movimiento de los gusanos no les dejaba un momento de reposo y los ponía en un estado tal de angustia, que me hacia recordar aquella sentida lamentacion del Santo Job: "De noche mis huesos son taladrados de dolores, y los que me comen no duermen."

"En uno de los casos recogidos por Saint-Pair, continúa diciendo Moquin-Tandon, se hicieron salir mas de trescientas larvas con el auxilio de las inyecciones; pero fué imposible expulsarlas todas. Se las vió muy pronto invadir el globo ocular y serpentear entre los párpados, de éstos el inferior gangrenado cayó en colgajos. El borde de la órbita quedó desnudo. Los gusanos invadieron la boca, corroyeron las encías, y desnudaron el maxilar superior. El enfermo murió á los 17 dias despues de su entrada al hospital."

"Otro individuo, tratado en el servicio de M. Chapuis, no vivió mas de tres ó cuatro dias. Mas de cien larvas se habian desenvuelto en sus fosas nasales y en su faringe. Las mucosas de estas cavidades no presentaron en la autopsia, sino una masa de carne podrida y una papilla infecta y negrusca."

Ved una tercera observacion, recogida en el hospital de Cayena: "El transportado Lasson, de edad 39 años se presentó el 18 de Octubre, ofreciendo los síntomas de una angina inflamatoria muy aguda. El 20 la respiracion era muy difícil y la deglucion muy penosa. Se formó una mancha gangrenosa en el velo del paladar, y un líquido fétido se escurre de la boca y de la nariz. Hay mucha fiebre, pero sin dolor de cabeza, y la inteligencia está intacta. En la tarde del mismo dia la escara gangrenosa se desprende y deja salir treinta larvas, además se logró sacar otras cuarenta. El 21 la piel que cubre la nariz presentó un color lívido, en su base se vió un tumor blando y fluctuante, se practicó en él una incision y salieron treinta gusanos. El 22 se estrajeron veintelarvas del lóbulo de la nariz. Por todo han salido ciento veinte larvas. La tarde del mismo dia el enfermo muere. Tuvo durante la noche un poco de delirio y, cosa notable, conservó hasta el fin su conocimiento. No acusó ningún dolor, y no se quejó sino de grande dificultad de respirar. En la autopsia se halló la faringe y las fosas nasales, no formando mas que una papilla infecta; los huesos de la nariz necrocificados, y la mayor parte de los cartílagos de la nariz destruidos. (Chapuis.)"

Al escuchar, Señores, la desastrosa historia de este tan perjudicial insecto ¿no sentís el enorme peso de la miseria que agobia á la desgraciada humanidad? ¿Cómo si no bastaran las innumerables desdichas que tiene que sufrir! ¿Parece que su fatal destino le suscita adversarios hasta entre los seres mas abyectos y despreciables! Pues para mas fijaros en esta triste consideracion os diré, que este encarnizado

enemigo, esta mosca devoradora de hombres, no solo habita en Cayena, sino que tambien vive entre nosotros, y que aquí y allá hace iguales estragos. Además, no dudo que si la hay en Monterey y en Guayana, debe haberla tambien en las regiones intermediarias.

Muchos años ha que hemos visto esas enormes gusaneras que rápidamente destruyen las narices y la faringe. Hará como veinte años que nuestro apreciable com-profesor el Sr. Tamés curó á una Señora atacada de esta Myiasis., en la villa de Santiago, y esta enferma, que aun vive, se libró despues de haber arrojado una enorme multitud de larvas, perdiendo el velo del paladar, y quedando con una grande alteracion de la voz. Yo ví el año de 1848 en la misma villa, morir á una muger con una destruccion casi total de la cara, y en cuyas fosas nasales se alojaba un número grandísimo de gusanos. En el mismo año me encontré en la hacienda de los Rodriguez, jurisdiccion de la repetida villa, dos hombres á quienes faltaban las narices; y preguntándoles cómo las habian perdido, me contestó el mas jóven, señalándome al otro: "A mi tío y á mí nos las comieron los gusanos."

Despues de esta época he podido recojer quince observaciones de este género, y de los sujetos de ellas murieron seis, cuatro quedaron con la nariz mas ó ménos destruida, y gangosos, y los cinco restantes quedaron perfectamente sanos. De estas observaciones solo os referiré dos, que á mi juicio tienen mas interés; la una por que da alguna luz sobre el modo con que se introduce la mosca, el período de incubacion de sus huevos y su prodigiosa fecundidad; y la otra por que me dió el medio para estudiar y clasificar el insecto perfecto, que aunque lo habia procurado, no habia podido conseguirlo, porque las larvas, sacadas por fuerza, y ántes de su madurez, morian ántes de sufrir la última metamórfosis.

Primera observacion.—P. M. de 26 años de edad, entró al hospital el mártes 28 de Agosto de 1849.

Conmemorativo.—El enfermo dice: que el domingo hizo quince dias (es decir, el 12) estando parado en una esquina, cerca del rio, sintió revolotear al rededor de su cabeza una mosca que zumbaba muy recio y que procuró espantarla: pero que al fin se le metió con mucha fuerza en la nariz derecha, que esto le hizo estornudar y tocer hasta que la echó envuelta en moco, que la mosca era del color de las pistolas pavonadas; y que desde entónces le quedó en la nariz una comezon y un hormigueo que creyó se le quitaria pronto: que así anduvo quince dias, aumentándose algo la comezon, y á veces con dolor: que el domingo último (es decir, el dia 26) amaneció con dolor de cabeza y calentura, sin haber dormido por la comezon y el dolor de las narices: que el lúnes estuvo lo mismo, y que anoche,

creyendo que seria catarro constipado, se escarbó la nariz con un pa-pelito retorcido hasta estornudar, y que entónces arrojó unos gusanos blancos y gordos: que no los contó porque luego los mataron y los barrieron, pero que serian como una docena; y que al fin, lo que lo está matando es la falta de reposo.

Estado actual.—Calentura, cefalalgia muy intensa, dolor de garganta, mucha sed, cara vultosa, ojos lagrimosos, nariz abultada sin alteracion en el calor; escurre por boca y narices un líquido sanioso. Examinadas las fosas nasales á buena luz logré ver algunas larvas que se movian entre mucosidades sanguinolentas: con el auxilio de unas pinzas y unas inyecciones de agua tibia, est traje diez y siete gusanos.

Prescripcion.—Dieta, agua de cebada con jarabe de goma, inyecciones tibias de cocimiento de malvas cada dos horas.

En la tarde del mismo dia el estado es el mismo: el enfermo ha recojido veinte y dos larvas que salieron con las inyecciones. El enfermo no ha defecado. La misma prescripcion de la mañana y una lavativa emoliente.

Dia 29.—El mismo estado: han salido cuarenta y cinco gusanos en la noche y el enfermo no ha dormido. Le hice en las dos narices inyecciones con un cocimiento de raiz de cebadilla, en proporcion de una dracma de raiz por libra de agua, que le hizo estornudar mucho y arrojar mucosidades, cuarenta y seis larvas, y al fin cosa de seis onzas de sangre pura. Hice entónces otras inyecciones frias con agua aluminosa, en proporcion de una dracma de alumbre por media libra de agua, y la hemorragia cesó.

Prescripcion.—La misma de ayer ménos las inyecciones.

En la tarde del mismo dia.—El enfermo ha dormido dos horas, el dolor y la comezon han disminuido, no han salido gusanos ni sangre. La misma prescripcion de la mañana.

Dia 30.—El enfermo ha pasado buena noche, ha dormido, ha sudado mucho, no hay calentura, el dolor de las narices ha desaparecido, solo queda la cefalalgia y el lagrimeo.

Prescripcion.—Atole y agua de cebada.

En la tarde.—El enfermo está mejor, no han vuelto á salir ni á sentirse los gusanos; dice que ayer tragó algunos con las inyecciones y que hoy los arrojó en una cámara: que eran cuatro, que los recogió y los presenta. Por todos salieron ciento treinta y cuatro, sin contar los que arrojó en su casa.

Prescripcion.—La misma.

Dia 31.—El enfermo está casi bueno, solo tiene muy poco dolor de cabeza, languidez y hambre.

Prescripcion.—Caldo, atole, té y agua pura.

50618

22 - 11 - 08
Mano

En los dias 1^o, 2 y 3 de Setiembre, siguió cada vez mejor, y el 4 salió del hospital sin defecto alguno.

Segunda observacion.—El 2 de Abril de 1863, fuí llamado para ver al niño E. D. de siete años de edad, que habia sido traído de la villa de China á curarse de una gusanera en la nariz.

Conmemorativo.—La madre del niño dice: que hace ocho dias que éste se enfermó de calentura, dolor de cabeza y basca: que al tercer dia comenzaron á salir de las narices unos gusanos blancos muy grandes, y alarmada por esto dispuso traerlo á curar aquí, que ha hecho tres dias de camino, y en ellos han salido gusanos de uno en uno: que los primeros veinte que salieron los puso en una cajita de madera para traérmelos: que todavía esta mañana arrojó cinco; y que por todos han sido ochenta y tres.

Estado actual.—El niño está bueno, come, duerme y juega como siempre. Examinadas las narices á buena luz, solo se ven algunas erosiones ligeras que han sido untadas con aceite de almendras.

En los dias siguientes estuvo bueno y no volvió á arrojar larvas.

En estos dos casos no cabe duda en que el buen éxito se debió á que los enfermos pudieron desembarazarse rápidamente de sus peligrosos huéspedes, ántes de que destruyeran la mucosa.

Las larvas recogidas en la cajita estaban secas por encima y encogidas, es decir, en estado de pupas ó crisálidas: á los veinte dias de su salida de la nariz una criada por curiosidad abrió la caja y se escaparon volando algunas moscas, la cerró inmediatamente y no dejó salir las demas; de éstas logré recojer tres individuos, cuyos cadáveres tengo la grandísima satisfaccion de presentaros para que podais examinarlos y convencersos que tienen todo los caractéres de la *Lucilia hominivora* de Coquerel.

Respecto del tratamiento que conviene en esta Myiasis ¿qué podré deciros que no esté al alcance de vuestra penetracion? Desde luego que la primera indicacion que se presenta es hacer salir los gusanos ántes que destruyan órganos que no es posible reponer y cuya pérdida puede muy bien ocasionar la muerte. ¿Pero de qué manera podrá conseguirse esto? Los medicamentos insecticidas tienen el inconveniente de dejar los animales muertos en las fosas nasales y dar origen á una corrupcion peligrosa, además de que su accion sobre los tejidos no es inocua. La cebadilla, que es insecticida y estornutatoria, es verdad que hace salir los gusanos vivos ó muertos; pero espone mucho á las hemorragias, por lo que solo puede usarse muy al principio del mal, ántes que las larvas hayan destruido la mucosa y abierto vasos de mediano calibre, porque entónces las hemorragias con los estornudos se harian incoercibles. Yo prefiero en el mayor número de casos las pinzas y las inyecciones de agua tibia,

con cuyos medios y paciencia se logra sacar una gran cantidad de gusanos, el alcanfor no los mata y hace salir algunos, arde mucho y aumenta el calor de las narices. Las úlceras que dejan las larvas despues de su salida cicatrizan pronto, si no hay huesos desnudos, pues en este caso no se cierran hasta que se eliminan. Es por demás decir que los síntomas generales reclaman la medicina sintomática, y que miéntras no salgan los gusanos, son por lo regular indomables. Las hemorragias solo pueden combatirse con los refrigerantes y los astringentes. El taponamiento está del todo contra-indicado, porque no haría mas que encerrar al enemigo para que destruyera mas y con mas rapidez. Cuando la destruccion es demasiado grande ó muy profunda ó sobreviene la meningitis ó muy grandes hemorragias, entónces la muerte no se hace esperar por mucho tiempo.

En el caso, bastante raro por desgracia, en que se siente la introduccion de la mosca, como en el enfermo de mi primera observacion, si el paciente implorara los socorros del arte desde los primeros dias ántes del desarrollo de las larvas, creo que seria el tiempo de usar con franqueza de la cebadilla como errino insecticida, porque entónces no son tan terribles la putrefaccion y las hemorragias; y tal vez se lograria arrojar ó esterminar los huevos ó los gusanitos aun muy pequeños, y librar por este medio al enfermo de grandes padecimientos y de un gravísimo peligro; pero por lo regular la introduccion del insecto no es sentida, y los pacientes no recurren al médico hasta que la fiebre, los dolores ó la salida de los gusanos los obligan á hacerlo, y entónces la destruccion ha comenzado y el riesgo es de los mas grandes.

Esto es, Señores, todo lo que puedo decir acerca del insecto de que me propuse hablar. Recibid este mal limado trabajo como una muestra de mi deseo de cumplir el deber que contraje; y si fuese de vuestro agrado, daré por bien empleada mi tarea.

Ocho años han trascurrido despues de escrito lo que antecede, en ellos he visto muchos casos de myiasis de la hominivora, y he ensayado diversos remedios. De éstos los que mejores resultados han producido son, como insecticidas, el cloroformo y la cebadilla y, como hemostático y antiséptico, el acetato de alumina. Las larvas expuestas á las emanaciones del cloroformo mueren en diez segundos, y á las que se les echa un poco de cocimiento de cebadilla, parecen como un minuto despues: con la agua fria se encogen, se entumescen y ruedan fácilmente: la solucion de acetato de alumina es un poderoso astringente y quita el mal olor mas pronto y por mas tiempo que el cloro. De estas cosas se puede sacar partido en la curacion de tan terrible mal, obrando con prudencia y constancia. Toda la fe-

ficidad consiste en comenzar la curacion al principio del accidente, antes que las larvas crezcan y caminen á lo mas profundo de las cavidades, en donde no es fácil alcanzarlas ni aun con las inhalaciones clorofórmicas; porque atrincharadas tras de las mucosidades y los cuajarones de sangre nada puede llegarles. Es muy notable el caso de un soldado inválido que ha sufrido ya tres veces esta terrible enfermedad verminosa: la primera vez se vió á la muerte, sufrió una gran destruccion, arrojó mas de cuatrocientas larvas y, al fin tuvo la fortuna de escapar con vida; pero en las dos veces últimas, como ya conocía el mal, apenas sintió el hormigueo, el ardor y la comezon interior y profunda, bien conocida para él, acudió al hospital, y convenientemente tratado, arrojó en los primeros dias una multitud de pequeñas larvas muertas y vivas, y en poco tiempo la curacion fué perfecta. Es de advertir que este soldado es borracho y suele quedarse tirado en la calle sin sentido y á disposicion de una nube de moscas.

Entre las muchas observaciones recogidas por mis discípulos insertaré aquí la mas reciente. Es del profesor Hinojosa quien tuvo la bondad de remitírmela con las ciento y tantas moscas que de ella recogió. Me parece muy interesante y dice así:

Observacion de un caso de invasion de la mosca hominívora

"25 de Junio de 1873.—T. T. de 45 años de edad, de temperamento linfático, de oficio sastre, vino á consultarme y dice: que el 22 de este mes viniendo por la calle del Teatro sintió un golpe en la ala de la nariz derecha, que le pareció *que una mosca le habia dado un tope*: que entónces se acordó que hay moscas que échan gusanos en las narices y que le dió miedo: que se fué á su casa, que se titiló las narices para estornudar é hizo sorbetorios de agua fria; y como en el moco que arrojó nada hubiera que le llamara la atencion se tranquilizó: que en los dias 23 y 24 nada sintió, hasta anoche que comenzó á sentir una comezon molesta que no lo dejó dormir y que le ha salido *aguadiza sangrosa*: que ahora siente mucho ardor, que la comezon ha aumentado; y que le *parece que le anden animales y le pican*.

Examinada la nariz á buena luz nada pude ver que me revelara la existencia de larvas; mas como puede ser muy bien que se trate en este caso de una invasion de la mosca hominívora, y la prescripcion que pensé hacerle no es peligrosa, procedí desde luego á hacerle tomar inhalaciones de cloroformo repetidas cada hora sin que llegaran á producir la anestesia, y le mandé hacer inyecciones de cocimiento de cebadilla.

22 - Junio
Manila

Dia 26.—El enfermo pasó mala noche, la nariz está inchada y algo roja, la inchazon se estiende á la mejilla derecha y á los párpados del mismo lado, han salido 13 larvas, el mayor número pequeñas, muchas muertas y pocas de ellas vivas, no hay reaccion febril, el escurrimiento de la nariz es fétido y abundante. No cabe ya duda sobre la naturaleza del mal. Le hice la misma prescripcion del dia anterior, y le mandé estar á dieta de puro atole.

Dia 27.—Muy mala noche, la inflamacion ha hecho progresos, han salido 117 larvas la mayor parte muertas, muchas de ellas pequeñas, el enfermo dice: "*Los gusanos me están comiendo vivo.*" Prescripcion: cocimiento de cebadilla una libra, Kreosote una dracma, mézclese. Item. Agua de gondron una libra, espíritu de trementina una dracma, mézclese. Mandé hacer estas inyecciones alternativamente, y que se siguieran haciendo las inhalaciones de cloroformo como ántes. Dieta, atole.

Dia 28.—Mala noche, no han salido larvas, mejilla abultada, párpados derechos tan hinchados que es imposible separarlos, escurrimiento abundante, no hay calentura ni dolor de cabeza, la frente cerca de la raiz de la nariz está también inchada. Prescripcion: la misma del dia anterior, y además fomentaciones de cocimiento de flor de sauco.

Dia 29.—Muy mala noche, cara muy inchada, piel de la mejilla y de los párpados muy tirantes, no han salido larvas, ha habido una pequeña hemorragia, mucha fetidez, escurrimiento abundante, las inyecciones de agua con Kreosote y las inhalaciones de cloroformo le arden mucho. Prescripcion: inyecciones abundantes de agua fria, de agua fenicada y de cocimiento de malvas alternativamente y fomentaciones á la cara de cocimiento de flor de sauco. Dieta, atole.

Dia 30.—El mismo estado del dia anterior, y además inflamacion de la garganta, salivas sanguinolientas, dificultad de tragar, pude sacar con las pinzas 20 larvas de la nariz casi en perfecto estado de desarrollo. Prescripcion: la misma del dia anterior. Dejé en la casa las pinzas para que sacaran las larvas que se pudieran.

Dia 1^o de Julio.—El mismo estado de ayer, cerca del lagrimal del ojo derecho y bajo el párpado inferior se perciben gusanos debajo de la piel, hice una pequeña incision y por ella extraje muchas larvas en perfecto desarrollo, por la nariz salieron en gran número, de modo que en todo el dia se recogieron 93, las cuales coloqué en una caja de carton de una cuarta de largo con tapa de vidrio. Prescripcion: la misma del dia anterior.

Dia 2.—Mejor noche, el enfermo durmió algo, han salido gusanos por la incision hecha ayer, por una oradacion que ellos hicieron en el dorzo de la nariz y por la abertura natural de este órgano. El